

### Memoria y luchas urbanas: por el derecho a una vivienda digna

Historia de vida de Mario Upegui  
Oviedo Hernández, Á.  
Bogotá, Ediciones Izquierda Viva.  
2012, 200 p.  
doi:10.11144/Javeriana.CVU7-14.mlud

El autor, Álvaro Oviedo Hernández, es doctor en Historia en la línea de la historia social y política del siglo XX. Sus publicaciones más recientes son *Historia de vida, historia debida* (2010), *Memoria y luchas sociales* (2010) y *Sindicalismo y memoria* (2011). En la actualidad se desempeña como profesor del Departamento de Historia de la Universidad Javeriana.

El libro *Memoria y luchas urbanas: por el derecho a una vivienda digna* describe las gestas del movimiento barrial por la formación y el fortalecimiento de la Central Nacional Provivienda en Bogotá y en todo el país. La estrategia del autor para renovar la memoria de las luchas políticas obreras y sindicales en Colombia se fundamenta en historias de vida y, en este caso, se enfoca en el líder comunitario Mario Upegui.

El libro de Álvaro Oviedo sobre la historia de vida de Mario Upegui encabeza la necesaria recuperación de la memoria de las luchas urbanas sindicalistas, trabajadoras, obreras y campesinas en nuestro país. En esa recuperación de memoria, se renuevan y se reactivan los repertorios de los movimientos sociales para interpelar al Estado por la reivindicación y defensa de los derechos al territorio, a la vivienda digna, a la seguridad y a la alimentación, en resumen, a tener oportunidades para gestar la libertad. La historia de

vida del líder sindical Mario Upegui es un testimonio de emprendimientos solidarios entre los habitantes de la ciudad y los campesinos urbanos, que da cuenta de la cruda realidad del país en términos de acaparamiento de tierras y recursos, así como de inequidad social.

Este libro forma parte de una línea de investigación experimental sobre memoria colectiva y movimientos sociales que contribuye a ampliar la revisión teórica de tales movimientos, porque expresa la vivencia y los argumentos de sus protagonistas en medio de sus contradicciones y contingencias individuales y colectivas. La obra combina diversas grabaciones encadenadas y articuladas por acontecimientos significativos de conquistas y derrotas en las luchas colectivas con documentos de la organización Provivienda y de la Unión Patriótica. Es un relato cálido y cercano que permite al lector acceder a la intimidad de las ideas de ese singular personaje que se definía “ateo con un ángel de la guarda muy especial”.

Uno de los elementos más significativos de la historia de vida del líder sindical es su combativa posición política, que se alinea en una disidencia del Partido Liberal autodenominada Movimiento Revolucionario Liberal, en declarada oposición al Frente Nacional. Como se plantea en el libro, esa repartición acomodada del poder entre los dos partidos tradicionales aniquiló cualquier otro sector político e instauró un régimen antidemocrático y es en ese ambiente en donde se libran las luchas por la vivienda en Colombia. De fondo, se luchó contra la corrupción, en defensa de modos más solidarios de hacer política. Con una marcada influencia de la Revolución Cubana, el apoyo de los sindicatos y los estudiantes fue significativo en el conflicto. Con el

fin de que las conquistas como las de la vivienda no fueran parciales, las luchas que Mario Upegui defendía procuraban la democracia directa y participativa.

Los primeros tres capítulos se centran en la carrera política de Upegui como concejal de Bogotá en diferentes períodos, militante del Partido Comunista, alcalde local de Sumapaz, miembro de la Dirección Nacional de la Unión Patriótica y gestor de la Central Nacional Provienda. El quehacer cotidiano de este líder popular respaldó y promovió alternativas solidarias para atender las necesidades de vivienda, participación y visibilización política, así como la defensa de los derechos humanos de comunidades vulnerables.

Los dos siguientes capítulos examinan el proceso de fundación y caracterización de lo que hoy se conoce como el barrio Policarpa Salavarieta, nombrado así en homenaje a las mujeres combativas que participaron en su construcción.

En adelante se documenta, casi de manera cinematográfica, la toma del terreno y se ratifica el derecho a existir en un viernes santo sangriento, como fue nombrado el día en que se avanzó a la toma del lote por parte de los habitantes del barrio.

Dentro de la aparente rudimentaria planeación del barrio Policarpa, las comunidades trazaron calles e iniciaron un intenso proceso de organización sobre lo que se necesitaba, se agruparon en comisiones que se repartían las responsabilidades, movilizaban el poder, se capacitaron y aprendieron de modo fraterno. Paralelo a ello, se abrieron espacios de conciliación y resolución de conflictos. En términos espaciales, la dinámica participativa orientó la concepción de espacio público de calidad. Con ello, se privilegió el salón comunal cultural sobre los espacios de culto, porque primero sería un lugar de encuentro sin la división

que marcan las diferencias entre creencias. Luego se incorporó el espacio del parque con canchas deportivas. La fundación del colegio, construido sobre una zona que correspondía a espacio policial, tras una ocupación programada, es uno de los pasajes más emotivos del libro.

A la experiencia organizativa liderada por Upegui se sumaron diversos compañeros de lucha, abogados, arquitectos e ingenieros que respaldaron las iniciativas comunitarias con capacitación técnica en diferentes campos, hasta conformar incluso un sindicato de la construcción con apoyo del Movimiento Sindical. La documentada historia de vida resumida en este libro confirma que los cambios no se realizan por una figura individual, sino por colectivos de personas que se sintonizan en marcos culturales e ideológicos y son capaces de propiciar oportunidades políticas para transformar la realidad desde abajo. El reconocimiento de la capacidad de convocatoria y de combate, junto con la generosidad del líder comunitario Upegui, se evidencia en los emprendimientos acometidos con alegría, pero también con esfuerzo y dolor, por mantenerse ante los continuos ataques y amenazas provenientes de diferentes sectores.

Los siguientes capítulos exponen la forma como Provienda constituyó un centro de posibilidades alrededor del cual se trabajó políticamente y se obtuvieron importantes logros locales y nacionales. Las relaciones de cooperación se establecieron con diferentes sectores sociales como la organización de niños de países socialistas, que en Colombia toma el nombre Pioneros José Antonio Galán, el club deportivo Vanguardia Juvenil, la Unión de Mujeres Demócratas (UMD) y la Juventud Comunista (JUCO). Estas reciprocidades ampliaron las perspectivas de lucha popular local, municipal, regional y nacional, hasta configurar una Asamblea Nacional con más de cuarenta seccionales distribuidas en diferentes

regiones del país. Entre las experiencias más significativas que se cuentan en el libro, están las de Bogotá, Palmira Fusagasugá, Sibaté, Pereira, Dosquebradas, Manizales, Cali, Neiva, Pitalito, Ibagué, El Espinal, Santa Marta, Barranquilla y los Llanos.

Se destina un capítulo completo del libro a informes de Provienda que dan orientaciones nacionales para reivindicar la propiedad comunitaria como una visión democrática y pluralista de la Organización y también para educar a los miembros de la comunidad. Asimismo, se proponen lineamientos de acción frente a las instituciones jurídicas y del Estado en función de las formas y medios de lucha de las colectividades.

Al final del libro, se trata con profundo dolor e indignación el exterminio de la Unión Patriótica (UP) en Colombia; un partido ante el cual el Gobierno nacional se comprometió a garantizar sus libertades, sus acciones proselitistas y electorales para su incorporación a la vida política. El surgimiento de la UP se entendió como una alternativa ante las inconformidades que dejaban las actuaciones de los partidos tradicionales. A este nuevo movimiento conformado por Juntas Patrióticas de base y dirección en diferentes regiones se sumaron los movimientos obrero, cívico, comunal, artístico, religioso, así como intelectuales y fuerzas independientes que le apuntaban a la democracia. Los logros de la UP, al constituirse como la tercera fuerza política del país, motivaron a las secciones más anticuadas del país a limitar su posicionamiento político por medio

de persecuciones, asesinatos y desapariciones, incluso al exterminio de más de tres mil personas.

Cabe anotar que, después de esta memoria de las luchas urbanas de la Central Provienda, queda pendiente trabajar su complemento con la participación de la mujer en las luchas por la vivienda, así como el análisis y la discusión con otros activistas políticos de tradición popular que permitan explicar la caída de esta experiencia. La recuperación de esta memoria, en todo caso, resulta una convocatoria formal para iniciar un plan de recuperación de las gestas por la vivienda y el territorio en un momento crítico de desplazamiento violento, de fronteras invisibles, de combates entre diferentes fuerzas armadas por el acaparamiento de tierras, de litigios de orden nacional e internacional con empresas multinacionales por la acumulación y por el despojo al que someten a comunidades enteras en diferentes geografías.

La visión y comprensión a partir de las historias de vida proporciona una mirada parcial, cercana —sobre todo, humana— de lo que significa reivindicar el derecho a la vivienda para las comunidades más vulnerables. Este libro, en particular, descubre las formas en las que las comunidades organizadas y empoderadas son capaces de reivindicar sus derechos y de convertir la fragilidad en potente fortaleza.

### **Isabel Cristina Tobón Giraldo**

Profesora investigadora.

Magíster en Gestión Ambiental,  
doctoranda en Ciencias Sociales y Humanas  
Pontificia Universidad Javeriana.